

Lunes 03 de Octubre de 2022 | Matutina para Adolescentes | El ataque del tigre

Descripción



Roy Horn and Siegfried

El ataque del tigre

¿Están alerta! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quien devorará. (1 Pedro 5:8, NTV).

Roy Horn y su compañero mago, Siegfried Fischbacher, de Alemania, se conocieron en 1957 en un crucero. Horn había introducido a escondidas un guepardo a bordo del barco, lo que llevó a Siegfried a sugerirle que se asociaran. Su espectáculo, que hacía desaparecer y reaparecer a dos tigres blancos, fue uno de los más famosos y concurridos de Las Vegas. Los dos actuaban en el Hotel Mirage desde

1990, y obtenían ingresos anuales de al menos 57 millones de dólares.

El 3 de octubre de 2003, un tigre de 170 kilos llamado Montecore mutiló a Horn durante una actuación. Coincidió con el cumpleaños número 59 del entrenador de animales. No fue un buen regalo de cumpleaños, ¿verdad?

Según los testigos, Montecore, que llevaba seis años actuando con el grupo, mordió a Horn en la mano, lo tiró al suelo, lo agarró del cuello y lo arrastró fuera del escenario. Una vez allí, el equipo pudo someter al tigre rociándolo en la cara con un extintor de incendios. Un miembro del público, atónito, recordó: «¿Oímos todo ese revuelo detrás del telón y se oían los gritos de Roy?». Pensando que el ataque era una de las ilusiones del espectáculo, la gente tardó en acudir en su ayuda. Poco después de la tragedia, Fischbacher informó al público que el espectáculo había terminado.

Horn, que sufría una gran pérdida de sangre, fue trasladado a un hospital cercano para ser tratado. Permaneció consciente en la ambulancia y rogó que le perdonaran la vida a Montecore. Dijo que estaba seguro de que el tigre no había querido hacerle daño. Horn sufrió un derrame cerebral tras el ataque y, en los meses siguientes, siguió realizando rehabilitación y tuvo algunas apariciones públicas en silla de ruedas. Por desgracia, el espectáculo de este par de magos se cerró definitivamente poco después del ataque. Habían actuado en cabo 5.750 funciones. Montecore fue puesto en cuarentena durante un tiempo para asegurarse de que no tenía rabia, y luego fue liberado para vivir con los otros animales que los dos socios cuidan en Las Vegas.

¿Te gusta correr riesgos espirituales? Recuerda que el diablo es como Montecore: está esperando para atacar a los desprevenidos.